

MANIFIESTO

¿Qué pasaría si todos y todas fuéramos exactamente iguales? No solo en nuestra apariencia personal, sino también en nuestra forma de hablar, de vestirnos y en nuestra forma de pensar ¿qué ocurriría en el caso que todas las personas fuéramos como esos muñequitos de papel cortados con la misma tijera?

La base de una sociedad es el contraste con los que vivimos continuamente, más allá del color de nuestra piel, el género, la raza como también nuestras formas de ver el mundo. Un rompecabezas no se arma con dos piezas iguales y de la misma forma, aunque lo intenten, un país necesita de la diversidad para poder construir un mejor panorama donde diferentes puntos de vista sean claves.

A lo largo de la historia vemos como se ha discriminado sistemáticamente a las personas por su diferencia, como si se les castigara por nacer en un molde distinto al “resto”; da la impresión de que el discurso de celebrar la diversidad viniera con términos y condiciones en los cuales, tener una condición social o característica diferente ya es causal para que no seas “igual” al resto de población. Y esto, lastimosamente sucede todos los días, en todo momento y en todas las partes del mundo, donde las formas de discriminación son el pan de cada día para varias personas alrededor del mundo y son situaciones que no se pueden permitir ni mucho menos tolerar.

Quienes tenemos una forma distinta de interactuar, de comunicarnos y de comprender el entorno enfrentamos discriminación muy fuerte, pareciera que existiera una sola forma correcta de relacionarnos con las personas, y en este sentido es donde les quiero hacer una pregunta ¿ustedes creen que se debe discriminar o invisibilizar a alguien por ser diferente en su forma de relacionarse con el mundo?

Ningún tipo de discriminación por diferencias es válido ni mucho menos justificable. Esta, debe ser repudiada, no obstante, aun así, siguen existiendo, pero ¿por qué? Específicamente por la falta de conocimiento, el poder entender la diversidad y hoy, 2 de abril, es momento para comenzar a crear conciencia.

Cada 2 de abril se celebra el “Día mundial de concienciación sobre el autismo” y esta fecha es importante porque da la posibilidad, anualmente, de poder mostrar que no hay una sola forma de percibir el mundo, sino varias, muchas y cada una, como si fuera una paleta de muchos colores, con un filtro, un toque especial que le da sabor a la vida.

Como diría una persona con autismo: *“El autismo no es una enfermedad, ni las personas que nacimos con estas características, padecemos, ni mucho menos sufrimos de autismo, convivimos con ella, crecemos con ella, llegamos a ser personas adultas con autismo, primero personas y luego con autismo, no sabemos que es vivir ni nos imaginamos qué es vivir sin estas características particulares que nos permiten percibir el mundo de una manera distinta, comunicarnos de una*

manera diferente, aprender, establecer relaciones y amar de maneras diversas, además de no lograr imaginarnos vivir de otra manera, que no sea con autismo”.

Son muchos los estigmas que se generan frente al autismo; que, sí somos personas violentas, retraídas, psicorigidas, poco expresivas, cero empáticas y a veces la que más duele es la de son retrasados o retrasadas. A esto se le suma la desinformación sobre el autismo, que es causado por las vacunas, que es un castigo divino, que viven en su propio mundo; esto ha hecho que cada vez más aumente la brecha de conocimiento sobre esta condición. Imagínense un vaso de vidrio con agua cristalina y cada vez que se repite un dato falso o descontextualizado sobre el autismo le cae una gota de tinta; con todos los datos y la desinformación que existe, pues ese vaso ya no contiene agua limpia, sino un vaso que se volvió oscuro por la tinta y genera la discriminación.

Pero la desinformación se combate con datos o bueno, en este caso ejemplos de personas que han mostrado que el tener autismo no significa un “mal pronóstico”, sino todo lo contrario. También existe la creencia que, por estar dentro del espectro autista, presentamos, una discapacidad cognitiva o que se nos va a dificultad demasiadas cosas, pero, pues la realidad es muy diferente y el ser autista no nos quita, pero si nos pone y terminamos siendo como cualquier otra persona, con fortalezas en unos temas y dificultades en otros. Pero volvamos a los ejemplos y comencemos por Greta Thunberg, una activista por el medio ambiente; Anthony Hopkins, ganador de un premio Oscar por su interpretación de Hannibal Lecter en la película el silencio de los corderos; Stephen Wiltshire, un artista que es conocido como la cámara humana por su capacidad de recrear a la perfección, en pintura, un paisaje luego de verlo; y Susan Boyle, una cantante inglesa que se hizo famosa luego que su audición en *British got Talent* se hiciera viral por su excelente voz.

Todos estos ejemplos son unos pocos de lo extraordinario que podría llegar a ser una persona con autismo si se le apoyara. Nosotros estamos en todas las esferas de la sociedad, lastimosamente, por la falta de atención y por ser una discapacidad “silenciosa”, muchas veces se ignora, se desconoce y a fecha de hoy, 2 de abril, no tenemos un número preciso, de cuantas personas con autismo hay en Colombia. Falta, ya no solo un censo bien desarrollado, sino políticas públicas que ayuden a zanjar esa discriminación en diferentes ámbitos que aún enfrentamos, apoyos en términos de inclusión social y participación en actividades culturales, fortalecer el sistema de salud, sin dejar de lado la inversión en salud mental para qué, en todas las zonas del país, no solo se pueda acceder a diagnósticos tempranos sino también a terapias y tratamiento para toda la población que la necesite. Entrenamiento para docentes, tanto en el sector público como en el privado para poder adaptar su método de enseñanza en dado caso que haya un estudiante autista en su aula.

Pero el cambio más grande, el enfoque más importante es el social y cultural. El poder hacer campañas de crear conciencia de lo que significa la palabra autista, donde la ciudadanía ya no se quede con los estereotipos que nacen de las series o películas, de desinformación y estigmas que se generan por el desconocimiento, sino que se conozca, se investigue y se comprenda que nosotros y nosotras no escogimos ser así y esto no es una enfermedad que se cura, sino una condición para toda la vida.

Las personas autistas somos profesores y profesoras, abogados, abogadas, doctores, ingenieros, ingenieras, economistas, actores, actrices, enfermeros, enfermeras, deportistas, estudiantes, solo para mencionar algunas de las muchísimas profesiones en las cuales nos destacamos; somos niños, niñas, jóvenes y adultos con capacidad de decisión; también somos hermanos, hermanas, amigos, amigas, padres y madres.

Nosotros estamos aquí y estamos pidiendo que nos escuchen porque vamos a seguir levantando la voz, conmemorando nuestras luchas y nuestros logros, les invitamos a crear conciencia y entre todas las personas poder demostrar que un diagnóstico no es un pronóstico.

¡CONOCE, COMPRENDE Y ACTUA!

-Nicolás López Quiñones